

RAÚL ZALDÍVAR

Las FUENTES

que dieron origen al

NUEVO TESTAMENTO



DESCARGA

GRATUITA

 Editorial CLIE



**Como muestra
de gratitud por su compra,**

visite www.clie.es/regalos
y descargue gratis:

*“Los 7 nuevos descubrimientos sobre
Jesús que nadie te ha contado”*

Código:

DESCU24

LAS FUENTES QUE DIERON ORIGEN AL NUEVO TESTAMENTO

Análisis, estudio e interpretación crítica

Raúl Zaldívar

Editorial CLIE 
www.clie.es

Editorial CLIE
C/ Ferrocarril, 8
08232 VILADECALLS
(Barcelona) ESPAÑA
E-mail: clie@clie.es
<http://www.clie.es>



© 2020 por Raúl Zaldívar

«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 917 021 970 / 932 720 447)».

© 2020 por Editorial CLIE

LAS FUENTES QUE DIERON ORIGEN AL NUEVO TESTAMENTO

ISBN: 978-84-17620-32-5

eISBN: 978-84-17620-33-2

Estudio Bíblico

Hermenéutica y exégesis

Datos biográficos

RAÚL ZALDÍVAR nació en Tegucigalpa, Honduras donde fundó y dirigió la Asociación Juventud para Cristo. Fue rector del Seminario Teológico de Honduras (SETEHO), donde había hecho su licenciatura en Teología. Sirvió como secretario ejecutivo de la Asociación Latinoamericana de Instituciones de Educación Teológica ALIET. Es fundador del Ministerio Raúl Zaldívar (MERZ) en Chicago y es actualmente el Presidente de Universidad para Líderes Internacional. Es abogado, miembro del Honorable Colegio de Abogados de Honduras y doctor en Derecho Internacional por la Universidad de Barcelona, donde su tesis obtuvo la calificación Cum Laude. Ha escrito varios libros, entre ellos Teología Sistemática desde una perspectiva Latinoamericana, Crítica Bíblica y Doctrina de la Santidad, entre otros. Ha sido anfitrión de programas de radio y televisión en diferentes cadenas de televisión. Ha predicado y dado conferencias en más de 35 países de todos los continentes. Es catedrático de Teología Sistemática, también ha sido profesor de Derecho de Integración en la Universidad de Honduras y profesor visitante en la Universidad Mariano Gálvez de Guatemala.

Abreviaturas

Presentación del libro

Presentación del libro por Alfonso Roperó

Introducción

- A. Objeto del estudio
- B. Propósito de la investigación
- C. Limitaciones de la investigación
- D. Justificación del trabajo
- E. Metodología de investigación
- F. Las fuentes del conocimiento
- G. Plan de estudio

1 Escritos de escuelas judías: fuente literaria del NT

- A. La escuela de los fariseos
 - 1. La literatura de los fariseos en la época de Jesús
 - 2. La teología de los fariseos
 - 3. La literatura judía después del segundo templo
- B. La escuela de los saduceos
 - 1. Literatura religiosa de los saduceos
 - 2. La teología saducea
- C. La escuela de los esenios
 - 1. Los textos bíblicos
 - 2. Los textos apocalípticos o pseudoepígrafes
 - 3. Los textos esenios
- D. Resumen

2 Libros deuterocanónicos: fuente primaria de los escritores del NT

- A. Los deuterocanónicos como fuente de teología cristiana
 - 1. La resurrección en los libros de Macabeos
 - 2. El mal y las recompensas en literatura sapiencial
- B. Citas deuterocanónicas en el NT
 - 1. Citas en los evangelios
 - 2. Citas de Santiago
 - 3. Citas de Pablo
- C. Resumen

3 Libros pseudoepígrafes: fuente primaria de la escatología cristiana

- A. Libro de Enoc: fuente primaria para la formación de conceptos escatológicos
 - 1. El Hijo del hombre
 - 2. El Mesías
 - 3. El juicio de los impíos
 - 4. La resurrección de los muertos
- B. Literatura pseudoepígrafe como fuente de NT
 - 1. La Ascensión de Isaías
 - 2. El Testamento de Moisés
 - 3. Los XII Patriarcas
 - 4. Libro de los Jubileos
 - 5. José y Asenat
- C. Resumen

4 Fuentes literarias del Nuevo Testamento

- A. Fuentes de los sinópticos
 - 1. Principios de redacción de los autógrafos del NT

2. El problema sinóptico y el documento Q
3. Fuentes escriturales de los evangelios
- B. El prejuicio de redacción como elemento de selección de fuentes
 1. Evangelio de Marcos
 2. Evangelio de Mateo
 3. Evangelio de Lucas
 4. Los escritos de Juan
- C. Fuentes de las epístolas
 1. La epístola a los corintios
 2. Epístola a Timoteo
 3. Citas en II de Pedro y Judas
- D. Patrón apocalíptico de la escatología
 1. El patrón apocalíptico establecido en el libro de Daniel
 2. El patrón apocalíptico en Mateo
 3. El patrón apocalíptico en Pablo
 4. El patrón apocalíptico en el Apocalipsis de Juan
- E. Fuentes del Apocalipsis de San Juan
 1. El libro de Enoc como fuente del Apocalipsis de San Juan
 2. Los libros canónicos como fuentes del Apocalipsis de San Juan
- F. Resumen

5 Literatura apócrifa cristiana

- A. Literatura apócrifa del NT
 1. Evangelio de los ebionistas
 2. El Pastor de Hermas
- B. Las fuentes de la literatura gnóstica
 1. Papiros coptos de Berlín

2. Colección gnóstica de la *Biblioteca de Nag Hammadi*
 3. Otros evangelios
- C. Resumen

6 Formación del canon de la Biblia

- A. La necesidad de un canon
1. La proliferación de literatura cristiana
 2. Criterios de discernimiento para hacer el canon del NT
- B. La teología de la *Inspiración vs la Canonización*
1. *Inspiración vs Canonización*
 2. La autoridad del concilio de la Iglesia
 3. La confiabilidad del canon
- C. Resumen

CONCLUSIONES FINALES

Anexo 1

- La resurrección de los muertos
1. Contexto socioreligioso de Corinto
 2. El Sitz im Leben de la carta
 3. El trabajo técnico de redacción
 4. Análisis del discurso

Anexo 2

- Discurso contra los falsos maestros
- A. Versión de Pedro
1. Contexto religioso de los destinatarios
 2. Sitz im Leben del discurso
 3. El discurso contra los falsos maestros
 4. Fuentes utilizadas por el redactor

B. Versión de Judas

1. Sitz im Leben del discurso
2. Fuentes utilizadas por el redactor

Anexo 3

Redacción de libros del AT

1. El libro de Lamentaciones
2. El libro de Eclesiastés

BIBLIOGRAFÍA

Abreviaturas

MSS	Manuscritos
AT.	Antiguo Testamento
NT.	Nuevo Testamento
T.R.	Textus Receptus
GDEB	Gran Diccionario Enciclopédico Bíblico
(⌘)	Códice Sinaítico
(B)	Códice Vaticano
SBU	Sociedad Bíblica Unida
NVI	Nueva Versión Internacional
RV	Versión Reina Valera
v.g.	<i>Verbi gracia</i>
PI	Período Intertestamentario

Presentación del libro

Tenemos un compromiso histórico con una generación a la que no le podemos hablar de la misma manera que nos hablaron a nosotros los que nos antecedieron; y no podemos hacerlo porque ellos no consentirían que les tratemos de la misma manera. En nuestra época no se nos dio ningún tipo de explicaciones, simplemente teníamos que creer porque había que creer así. Una desafortunada tautología que nos castró una de las grandes facultades que Dios ha dado al hombre fue la de pensar. Esto nos sometió a la tiranía del miedo, puesto que si alguien osaba pensar diferente al dogma que irracionalmente se nos había impuesto, simplemente era excluido.

Otro de los factores que obraba en contra nuestra era la falta de información que nos obligaba —por no decir que nos condenaba— a creer cada cosa que nos dijeran. Si queríamos escribir un trabajo de investigación serio, estábamos obligados a realizar un tedioso recorrido por polvorientas bibliotecas en una diversidad de países y esto implicaba tiempo y dinero que muy pocos tenían. Afortunadamente hoy eso es historia, los *milenial* tienen la información al alcance de un clic, y cualquier cosa que nosotros digamos ellos pueden verificarlo en Google de forma casi instantánea.

Lo bueno de tener información al alcance de un clic trae implícito lo malo de tenerla, pues con la proliferación de esta ha surgido también la proliferación del engaño que ha vuelto a esta generación agnóstica, escéptica y muchas veces atea; generación que detesta el exclusivismo, los absolutos y todas aquellas posturas que no puedan probarse por la razón. Esto nos obliga a cambiar el paradigma, a pensar, hablar y escribir diferente.

En virtud de lo anteriormente expresado, surge este trabajo de investigación que intenta quitar ese ropaje de misticismo e irracionalidad con que se envolvió a la Biblia y explicar a esta generación cómo se formaron y qué fuentes utilizaron los redactores de los libros que componen el canon del NT para que quede claro la humanidad y la racionalidad de lo que conocemos como el Nuevo Testamento.

Así que darle una Biblia a un *milennial* diciéndole que es la Palabra de Dios y que la lea porque allí va a encontrar la verdad y los principios que van a guiar su vida, aunque es la verdad, es tan absurdo como pedirle peras al olmo.

Es necesario entrar a las intrincadas aguas de cómo se originan las doctrinas que fundamentan la fe cristiana, ver cómo estas se plasman en escritos que se convierten en fuentes que son utilizadas por personas supremamente inteligentes que tienen la habilidad de interpretar el pensamiento en el contexto sociopolítico y que escriben libros que posteriormente son sancionados como sagrados; si no entendemos este proceso, estaremos expuestos a creer posturas ateas en la universidad por eruditos profesores que deslumbran con su sabiduría.

Es cierto que la Biblia es la Palabra de Dios, que nos cuenta la historia de amor más grande, que nos relata pasajes importantes de la historia universal y que es un libro sagrado porque el Espíritu Santo inspiró a un puñado de escritores judíos que venían de diferentes contextos socioeconómicos y políticos a escribir en diferentes lugares en un período de dos mil años. Todo esto es correcto, el problema es que esto es matemática 101 y los *millennials* manejan ya trigonometría y cálculo. Es insoslayable que las personas que enseñan y predicán a esta generación puedan enfrentarse como corresponde a este desafío generacional, pues la misma Biblia nos exhorta: *...estando siempre preparados para presentar defensa ante todo el que os*

demande razón de la esperanza que hay en vosotros... (II Pedro 3:15), de manera que es nuestra responsabilidad defender nuestra fe, y tenemos que hacerlo por otra poderosa razón: somos columnas y baluartes de la verdad (I Timoteo 3:15) y también porque debemos resplandecer como luminas en medio de esta generación... Simplemente no podemos dejar que la erudición heterodoxa de nuestras universidades nos lleve la delantera y cautiven el pensamiento de nuestros jóvenes con filosofías huecas que, si bien son argumentaciones extraordinarias y lógicas, al final es humana sabiduría y no resuelve ni el más elemental de los problemas existenciales del hombre, como es la necesidad de amar y ser amado.

Como corolario de esta realidad a la que nos hemos referido es que ponemos a disposición de la Iglesia este trabajo de investigación, no que lo que se diga aquí sea algo nuevo en su totalidad o que nadie haya escrito sobre el tema. Lo que sí podemos afirmar es que es en este momento cuando nos identificamos de cuerpo entero con Lucas cuando afirmaba: *Puesto que ya muchos han tratado...* pues existe una amplia bibliografía sobre este tema, especialmente en otros idiomas, de obras que son simplemente excelentes, sin embargo, *...me ha parecido también a mí, después de haber investigado con diligencia* y nos ha parecido bien porque a pesar de que existe mucha ignorancia sobre el tema, hemos observado que existe también un interés de la gente por conocer más sobre la formación de los libros del canon y todo lo que se refiera a la Biblia, y hemos llegado a esta conclusión después de las innumerables presentaciones que hicimos de nuestro libro anterior: *Técnicas de Análisis e Investigación de la Biblia* y escuchamos a la gente hacer preguntas y ver cómo recibían con atención la conferencia, de ahí que tuvimos a bien tocar otros temas que no se abordaron en el susodicho libro; y es así como surge este, con el mismo propósito *... para que*

conozcas bien la verdad de las cosas... Con este conocimiento, podemos hablar con propiedad no solamente a esta generación que nos ha desafiado, sino a todo aquél que demande *razón de nuestra fe*.

Raúl Zaldívar
Ciudad de Chicago, julio de 2018

Presentación del libro por Alfonso Roper

No hace tanto se nos enseñaba que la inspiración divina de la Biblia era semejante al dictado de un directivo a su secretaria. Con esta teoría se quería garantizar la autoría de Dios y la inspiración verbal de cada palabra. Es decir, que Dios, aparte de inspirar a los escritores bíblicos las ideas, pensamientos o temas a escribir, también los guio en su elección de las palabras a utilizar, un proceso complejo y milagroso, casi imposible de explicar, que llevó a cabo el Espíritu Santo no solo dando las ideas al escritor bíblico, sino también supervisándolo en cada palabra escrita, guardándole así de error hasta en el detalle más pequeño. Pero hasta los más conservadores comprendieron que esta imagen del “dictado” no hace justicia al concepto de inspiración, pues si bien destaca el papel y la autoridad divina de la inspiración, no hace justicia al hecho fenomenológico de la Escritura, con sus géneros y estilos literarios tan diferentes. Si Dios hubiera dictado a cada escritor bíblico lo que tenía que escribir, cada escrito producido tendría un único estilo: el de Dios como autor. Pero al analizar el texto bíblico, es evidente que cada autor tiene su propio estilo de escritura y responde a un momento histórico concreto.

Louis Berkhof adelantó la teoría de la “inspiración orgánica”, mediante la cual quiso hacer justicia a la parte divina —Dios como autor último—, y a la humana, mostrando que cada escritor sagrado escribió según su personalidad y su medio, en estricta fidelidad a lo que Dios quería decir en ese momento y mediante esa persona. La inspiración orgánica explicaría las diferencias de estilo, maneras de expresión, tiempo histórico-religioso, etc. “El término «orgánica» —escribía Berkhof— sirve para acentuar

el hecho de que Dios no empleó a los escritores en un sentido mecánico, sino que actuó sobre ellos en forma orgánica, es decir, en armonía y consonancia con las leyes que rigen el ser interior de los escritores. Dios los usó tal como eran, con sus personalidades y temperamentos, sus dones y talentos, su educación y cultura, su vocabulario, dicción y estilo; iluminó sus mentes, los impulsó a escribir, contuvo la influencia del pecado en su actividad literaria y los ayudó a escoger las palabras y la expresión de sus pensamientos. Esta perspectiva es indudablemente la que posee mayor armonía con la información que tenemos en la Escritura" (*Manual de doctrina cristiana*. Eerdmans, Grand Rapids 1933. Ver también su *Teología sistemática*, cap. 4). Para ser precisos, Berkhof tomó esta teoría de la "inspiración orgánica", de su correligionario Herman Bavinck, que fue quien primero introdujo esta expresión, con idéntica intención de hacer justicia y explicar el elemento humano en la Escritura divina.

En la actualidad, las ciencias bíblicas han avanzado mucho en todos los campos, especialmente desde los descubrimientos de los manuscritos del mar Muerto y de la biblioteca de Nag Hammadi. Se ha prestado más atención a la literatura extrabíblica y, sobre todo, la que se produjo en el llamado período intertestamentario, es decir, aquel amplio espacio temporal que va desde los tiempos de Esdras y Nehemías hasta el nacimiento y vida de Jesucristo. Período que dio a luz una ingente producción literaria judía de carácter sapiencial y apocalíptico, cuyas huellas se pueden detectar fácilmente en los escritos del Nuevo Testamento, una vez se conocen las características de esta producción literaria.

A semejante cuestión responde la investigación del autor de este libro, con un extenso recorrido por la literatura judía del período intertestamentario, una de carácter apócrifo, reservada para los iniciados; otra, pseudoepígrafe, revestida

de la autoridad de los Patriarcas o personajes más célebres de la historia de Israel; todas preocupadas en dar una respuesta a los problemas, retos y desafíos del pueblo judío, que vivió períodos de sometimiento al poder político persa primero, al griego después, y al romano finalmente, con la memorable rebelión de los macabeos contra el atropello a la religión judía del monarca sirio-helénico Antíoco Epífanés y que fue inspiración de revueltas y guerras contra el nuevo poder romano, e inspiración también para los mártires cristianos.

En ese tiempo se perfilaron y profundizaron temas referentes al más allá, la vida de ultratumba; la realidad demoníaca, el final de los tiempos; la naturaleza del Mesías... Temas presentes en los escritos del Nuevo Testamento —como no podía ser de otra manera— pues es un hecho que la revelación se da en la historia y en respuesta a sus inquietudes.

El Dr. Raúl Zaldívar realiza un magnífico trabajo de rastreo y análisis de esos conceptos que estaban en el ambiente y aparecen en los escritos neotestamentarios, con el objetivo de presentar el marco histórico y literario de la revelación evangélica. Una obra original en nuestro idioma y en nuestro mundo evangélico que contrasta con los muchos escritos en otras lenguas y otras tradiciones eclesiales. Es, pues, de agradecer al autor el esfuerzo realizado en esta investigación, sólidamente documentada, que nos ayuda a tener una visión más amplia y adecuada del ambiente del “cumplimiento del tiempo” (Gálatas 4:4), cuando Dios envió a su Hijo en medio del conflicto de la historia para mostrarnos el camino de la salvación, salvación que comienza aquí, en medio de los tiempos, y se extiende a la eternidad.

Alfonso Roper Berzosa
En un lugar de La Mancha, 9 de julio de 2018.

Introducción

Si la Biblia es el centro del universo sobre el cual gira la predicación y la enseñanza que se da cada semana a millones de seres humanos (a los que se les dice que este es un libro sagrado e inspirado por el Espíritu Santo y también se les dice que deben regir su conducta por los mandatos, principios y consejos allí plasmados), es oportuno —más bien justo— que también les digamos acerca de su origen,¹ cuáles son sus fuentes,² cuál es la técnica que usaron los redactores para escribir, cómo un relato se llega a considerar inspirado para luego canonizarlo, y, finalmente, cómo este llega a nosotros. Esto le pondrá cabeza y le dará sentido a millones de seres humanos que cada domingo escuchan enseñanzas de un libro del cual tienen un concepto místico o simplemente no tienen ni la más mínima idea de dónde viene y cómo surge.

A. Objeto del estudio

El objeto de estudio de este trabajo de investigación es el análisis de las fuentes literarias que sirvieron, primero, para construir el pensamiento teológico que se encuentra plasmado a lo largo de todo el NT —como el concepto de Mesías, juicio, infierno *inter alia*— y, segundo, para redactar los libros del canon del NT. Las fuentes literarias a las que nos hemos referido es la abundante literatura que surgió en el PI,³ como por ejemplo la literatura de género apocalíptico,⁴ que sienta las bases de gran parte de la teología cristiana. La literatura deuterocanónica —llamada apócrifa⁵ por la Iglesia Protestante— que fue una fuente muy importante para los redactores del NT, la literatura esenia, que es la literatura producida por la secta de los

esenios que habitaba en las cuevas de Qumrán y que forma parte del hallazgo de los rollos del mar Muerto.⁶ A esto hay que agregar la tradición oral de los judíos que posteriormente fue escrita en el Talmud y que, hasta cierto punto, tiene una relación con el NT. Por último, es objeto de estudio la literatura apócrifa del NT, no como fuente de los libros canónicos, sino como prueba de la existencia de fuentes que fueron comunes tanto a los evangelistas canónicos como a los apócrifos.

En conclusión: el objeto de estudio de esta investigación son todas aquellas fuentes que sirvieron o pudieron servir directa o indirectamente a la formación de los libros del canon del NT.

B. Propósito de la investigación

El fascinante mundo de las fuentes literarias que dio lugar a la teología y a los libros del canon del NT nos impone los siguientes propósitos:

1. Demostrar que las doctrinas del NT no se dan en un *vacivus* teológico, sino que son la síntesis de toda una infraestructura literaria.
2. Probar que las doctrinas más importantes del NT tienen su origen en los pseudoepígrafes, libros deuterocanónicos, literatura esenia y otros escritos judíos del PI.
3. Establecer la conexión entre la realidad sociopolítica de Israel y el género apocalíptico en los pseudoepígrafes.
4. Identificar las fuentes literarias que sirvieron de base para la formación de los libros del canon del NT.
5. Entender el intrincado y humano proceso de la formación del canon, tanto del AT como del NT.

6. Desmitificar⁷ el concepto de inspiración bíblica sin afectar en un ápice que la Biblia es la Palabra de Dios.

Estas seis líneas de investigación son más que suficientes para desarrollar un trabajo que nos aclarará el origen y el desarrollo del proceso de formación de la teología del NT, así como la formación de los libros del canon.

C. Limitaciones de la investigación

El tema de las fuentes literarias en el canon bíblico es sumamente amplio, así que un proyecto como este tiene que ser bien delimitado para el mejor entendimiento de los lectores,⁸ de ahí que nos centremos, en primer lugar, en el NT, es decir, vamos a estudiar solo lo relacionado con las fuentes de la teología y los libros del canon del NT.

Por otro lado, la literatura del PI que sirve de fuente para la formación del NT es sumamente numerosa y es simplemente imposible abarcarla toda.⁹ Por tal razón, hemos seleccionado dicha literatura siguiendo estos criterios de delimitación: (1) Que el documento haya sido escrito antes del año 50 de nuestra era,¹⁰ (2) Que tenga una relación directa con una doctrina teológica del NT, (3) Que pueda establecerse una conexión entre el documento del PI y Jesucristo y que dé como resultado un *midrash* que origine un dogma de la fe cristiana.¹¹

Con esto, hemos dejado claro cuáles son los parámetros dentro de los cuales nos estaremos moviendo en el transcurso de esta investigación.

D. Justificación del trabajo

No es suficiente ni honesto asegurarle al mundo que la Biblia es la Palabra de Dios y no saber cómo esta se ha

formado. No es suficiente asegurar que la Biblia es inspirada por el Espíritu Santo y no saber el intrincado proceso de su formación. No es suficiente ni honesto estudiar y enseñar de algo de lo que no tenemos una idea clara de cómo llegó a nuestras manos. No es suficiente ni honesto afirmar que el *justo vivirá por la fe* y divorciar esta de la razón y creer las cosas porque sí. Sí, *el justo por la fe vivirá*, empero el justo es un hombre inteligente, capaz de hacer análisis y valoraciones críticas. A estas alturas de la película ya no se puede justificar la ignorancia ni la pereza hablando en contra del conocimiento y satanizándolo para mostrar cuán ignorantes somos.¹²

En tal sentido, es menester conocer el complicado camino que el hombre ha tenido que seguir por miles de años para llegar a analizar y valorar según la sabiduría y entendimiento que Dios le ha dado para determinar qué es palabra de Dios y qué es palabra de los hombres. Este trabajo de investigación nos lleva por ese recorrido del hombre en su afán por confeccionar un cuerpo literario al que pueda considerar sagrado. Este solo hecho justifica con creces esta investigación y ofrece al pueblo iberoamericano un trabajo científico que clarifica muchas dudas y que también da muestras de la madurez de nuestra Iglesia, especialmente en estos últimos años.

E. Metodología de investigación

Sin un método¹³ es imposible la aprehensión de conocimiento, cualquiera que este sea; de manera que el primer método usado en esta investigación es el *método analógico*,¹⁴ que no es más que la conexión que se establece entre la palabra, concepto o pasaje que aparece en un libro del PI con una verdad en la cual Jesucristo es el centro del *midrash*. Entonces estamos hablando de una analogía entre esa palabra o concepto de un documento del

PI y la palabra o concepto donde Cristo es el centro del universo.

En virtud que uno de los temas torales de la literatura del PI es el género apocalíptico y que este tiene una característica bien peculiar, estamos siguiendo los criterios metodológicos propuestos por el erudito profesor Samuel Pagán¹⁵: (1) Rigor académico y científico. *Es necesario elaborar un análisis a fondo de los problemas planteados y las dificultades estudiadas. Debe estudiarse sobriamente desde una perspectiva histórica y teológica.* Especialmente lo último que señala hay que tomarlo muy en cuenta puesto que la realidad sociopolítica del pueblo de Israel dio origen a la teología que prima en el NT. Así que lo histórico y lo teológico van de la mano. (2) Discernir entre lo esencial y lo periférico. Pagán acertadamente señala que debemos *ir directamente al núcleo de los problemas ... el simbolismo puede llevar al lector no atento a divagaciones superfluas...* La característica del lenguaje apocalíptico es la simbología, código de lenguaje que la gente de aquel tiempo entendía mejor que nosotros, así que hay que saber identificar la verdad central del tema y no darle atención a cuestiones periféricas que nos sugieran los símbolos. (3) Los temas deben ser estudiados en el marco general de la Teología e historias bíblicas y (4) Debe ser una aportación a la fe, la esperanza y la edificación de los creyentes. Pagán apunta que el propósito último de la apocalíptica bíblica no es satisfacer la curiosidad intelectual de los eruditos, sino contribuir al crecimiento de la fe cristiana.

Siguiendo esta metodología vamos a alcanzar dos propósitos bien claros: el primero, establecer la relación del documento del PI y la verdad de Cristo, es decir, el *midrash*. En segundo lugar, las doctrinas teológicas iniciadas y desarrolladas en el PI, pero que al hacer el *midrash* con Jesucristo en el centro, da como resultado una dogmática cristiana completamente nueva.

F. Las fuentes del conocimiento

La fuente principal para la elaboración de este trabajo de investigación es la abundante literatura no canónica o deuterocanónica del PI, la cual afortunadamente ha sido compilada por académicos, mayormente en el idioma inglés.¹⁶ Luego se utilizan los artículos escritos por los académicos de mayor prestigio publicados en las revistas de las universidades y seminarios más cotizados.

G. Plan de estudio

El desarrollo heurístico de este trabajo de investigación se hará en cinco capítulos principales y tres anexos.

En el primer capítulo se abordará todo lo relacionado a la producción literaria de las escuelas de pensamiento representadas por los fariseos, saduceos y esenios respectivamente. En el segundo capítulo se hará un estudio de la literatura judía deuterocanónica y cómo esta es una fuente muy importante, tanto para establecer la teología del NT como también para la formación de los libros del canon. El capítulo tres será dedicado al estudio de la literatura conocida como pseudoepígrafe que dio origen al género apocalíptico. Se analizarán pasajes seleccionados en estos libros para ver cómo estos se convirtieron en fuentes para los redactores del NT. El capítulo IV será consagrado al estudio de toda aquella literatura apócrifa y gnóstica relacionada con el NT. El objetivo será ver cómo los redactores de esta literatura usaron las mismas fuentes que los redactores del NT. Terminaremos con el capítulo cinco, en el cual nos introduciremos en el mundo intricado de la inspiración y su relación con la canonización. Este capítulo es de suprema importancia porque se redefine el concepto de inspiración y demuestra cuál es el *modus operandi* para canonizar un escrito.

Con este planteamiento heurístico pretendemos dar una respuesta a una pregunta toral del cristianismo y de la generación actual que ha estado allí y que muy pocas veces se hace o simplemente se da por sentado y es: ¿qué hay detrás del libro que nosotros llamamos Biblia? ¿De dónde se origina la teología, los preceptos, los principios que nosotros enseñamos? Pues bien, este desarrollo pretende llegar a una conclusión a esas intrincadas preguntas que nos han inquietado y nos inquietan aún.

1. No es que no haya libros que nos hable del origen de la Biblia o de los acontecimientos que le dieron origen; los hay y muy buenos, *v.g.* Pagán, Samuel. *Introducción a la Biblia Hebrea*. Edit. Clie. Viladecavalls. España. 2012. Aquí Samuel Pagán nos habla del origen del AT y pone a nuestra disposición toda su erudición producto de estudios y muchos años viviendo en la Tierra Santa. Hayes, John H, Maxwell, J. *A History of Ancient Israel and Judah*. John Knox Press. USA. 2006. Hace un estudio erudito de todo lo relacionado a Israel y Judá y su conexión con aquellos acontecimientos que le dieron origen a la Biblia.

2. Ha habido una concepción mística, históricamente en la Iglesia, sobre el origen del Texto Sagrado. La Iglesia latina se ha caracterizado por interpretar el texto sin reflexionar, analizar y valorar críticamente su *Sitz im Leben* y, menos aún, por estudiar sobre las fuentes que dieron origen al canon del NT. Este trabajo de investigación gira alrededor de las fuentes del NT, las cuales encontramos en la literatura del PI. Entre las fuentes más importantes que estudiamos están las pseudoepígrafes *El Apocalipsis Etíope de Enoc*, conocido también como I de Enoc, que es un libro clave en la redacción del NT, *El Cuarto Libro de Esdras*, *El Testamento de los doce Patriarcas*, *El Testamento de Moisés*, *El libro de los Jubileos*, *Janes y Jambres*, *inter alia*. Todas estas fuentes fueron traducidas de sus idiomas al inglés, del cual hemos traducido al castellano para efectos de esta investigación. Todos estos libros pueden ser encontrados en *The Old Testament Pseudepigrapha. Apocalyptic Literature and Testaments. Edited by James H. Charlesworth*. Yale University Press. Volume I, II. USA. 1999. Otras de las Fuentes usadas son: *El Evangelio Copto de Tomás*, *El Evangelio de Pedro*, *El Evangelio de María Magdalena*, *El evangelio de Judas Iscariote*, *II Esdras*, *inter alia.*, traducidos de sus idiomas originales al inglés, y a su vez traducidos al castellano para efectos de esta investigación. Todos estos libros puede ser encontrados en Cartlidge, David, Dungan, David: *Documents and Images for the Study of the Gospels*. Fortress Press. Third Edition. USA. 2015. Otras de las fuentes del NT es la literatura de la biblioteca de los esenios descubierta en Qumrán; entre algunas fuentes podemos citar *La Guerra entre los Hijos de la Luz y los Hijos de las Tinieblas*, *La Regla de la Comunidad o Documento de Damasco*, *inter alia*. El conocimiento de estas fuentes nos darán una idea clara

de los libros que forman el canon del NT, contestará muchas preguntas y despejará muchas dudas.

3. Para más información sobre este tema se recomienda: Olmstead, A. T. "Intertestamental Studies." *Journal of the American Oriental Society* 56, no. 2 (1936): P 242-57, Surburg, Raymond F. *Introduction to the Intertestamental Period* by *Journal of Biblical Literature* Vol. 95, No. 3 (Sep., 1976), p. 480 y ss. Murphy, Frederick J. *Journal of Biblical Literature* 107, no. 2 (1988): 339-42, G. Aranda Pérez, F. García Martínez y M. Pérez Fernández, *Literatura judía intertestamentaria*. Ed. Verbo Divino, Estella 1996; H.A. Ironside, *De Malaquías a Mateo* Edit. Clie. Viladecavalls. España. 1990.; F. Klein, "Intertestamentario. Período", *GDEB*, pp. 1256-1258; J. Maier, *Entre los dos testamentos*, Sígueme, Salamanca 1994; D. S. Russell, *El Período Intertestamentario*. Casa Bautista de Publicaciones, El Paso 1973; W. Smith, *Entre los dos Testamentos*. Edit. Clie. Viladecavalls. España. 1985.

4. El género apocalíptico es uno de los muchos géneros que encontramos en la Biblia. Este género surge en el PI pero florece en la época de los macabeos en el 168 a.C. aproximadamente hasta el 132 d.C. con el levantamiento de Adriano, es decir, un período de 300 años, aunque en los libros canónicos del AT podemos ver algunos vislumbres de este género. Para más información sobre este tema es muy útil leer Bailey, John W. "Jewish Apocalyptic Literature." *The Biblical World* 25, no. 1 (1905) P. 30-42. También se recomienda leer la introducción de Zaldívar, Raúl. *Apocalipticismo. Creencia, duda, fascinación y temor*. Edit. Clie. Viladecavalls. España. 2012. P. 11-14 y L.M. Guerra Suárez, "Apocalíptica. Literatura", *GDEB*, pp.164-175.

5. Nos referimos a los libros del canon griego de la Biblia que sigue la Iglesia Católica romana. Para un estudio introductorio completo sobre el tema se recomienda: Pagán, Samuel. *Introducción a la Biblia Hebrea. Op. cit.* P. 591 - 600 y Alfonso Roper, "Deuterocanónicos", *GDEB*, pp. 603-604.

6. Para más información ver Mébarki, Farah, and Claude Grenache. "The Qumran Library." *Near Eastern Archaeology* 63, no. 3 (2000): P 144-49. Collins, John J. *The "Dead Sea Scrolls": A Biography*. Princeton University Press, USA. 2013. F.F. Bruce y F. García, *Los manuscritos del mar Muerto*. Edit. Clie. Viladecavalls. España. 2011; J. M^a Casciaro Ramírez, *Qumrán y el NT*. EUNSA, Pamplona 1982; A.G. Lamadrid, *Los descubrimientos del mar Muerto*. BAC, Madrid 1971; A.D. Roitman, "Manuscritos del mar Muerto", *GDEB*, pp. 1591-1597; C. P. Thiede, *Los rollos del mar Muerto y los orígenes del cristianismo* Ed. Océano, México 2008; J. Vázquez Allegue, *Para comprender los manuscritos del mar Muerto*. Ed. Verbo Divino, Estella 2004; G. Vermes, *Los manuscritos del mar Muerto*. Muchnik Editor, Barcelona 1977; E. Wilson, *Los rollos del mar Muerto. El descubrimiento de los manuscritos bíblicos*. FCE, México 1977; Y. Yadin, *Los rollos del mar Muerto*. Ed. Israel, Buenos Aires 1959.

7. Esta es una palabra tomada del vocabulario de Rudolf Bultmann que usó en sus amplias exposiciones de la Crítica Histórica. Sobre este tema se recomienda el *midrash* hecho en Zaldívar, Raúl. *Técnicas y Análisis e Investigación de la Biblia*. Edit. Clie. Viladecavalls. España 2016. P. 156 y ss.